

# CADA NIÑO ES UN GRUPO

Dolores Munari Poda

*Traducido por Margarita Soltero Godoy*

Este artículo apareció publicado en 1999 en la *Rivista italiana di analisi transazionale e metodologie psicoterapeutiche*, 37 pp. 30-38 y se publica en [www.cepiat.com](http://www.cepiat.com) con permiso expreso de la autora y del editor. Reservados todos los derechos de la traducción.

Crear una pequeña flor es trabajo de siglos

William Blake

## **Every child is a group**

*Whenever working with a child. The therapist faces- separately or jointly the whole extended family, as well as teachers, sport coaches, scout leaders... in one word, all the parental figures, that are variably present in the attributions, drivers and injunctions that the child uses in the creation and acting of stories, and that are an integral part of his/her life project. Consequently, the child therapist becomes a witness of entire family groups and, sometimes, even their indirect "therapist" if by this term we mean "transformational element" (also) attention, caring and healing. It is an extremely delicate role which, though in no way intruding or invading such a precious intimacy, should nevertheless favor its correct evolution and potential reorganization.*

## **Cada niño es un grupo**

*Siempre que se trabaja con un niño, el terapeuta se enfrenta, conjuntamente o por separado, a toda la familia así como a los profesores, entrenadores, mandos de scouts... es decir, a todas las figuras parentales que se presentan de forma variable en las atribuciones, impulsores y mandatos que el niño utiliza en la creación y actuación de las historias y que forman parte integral de su proyecto de vida. En consecuencia, el terapeuta infantil se convierte en testigo del grupo familiar y, a veces, en su "terapeuta" indirecto si con este término nos referimos a "elementos de transformación", (también) a la atención, cuidados y tratamientos. Es un papel muy delicado que de ninguna manera debe invadir o inmiscuirse en una intimidad tan apreciada sino favorecer su correcta evolución y potencial reorganización.*

*Pertenecer-Construirse persona-Esperar*

Parafraseando parte del título de un libro de Sereny (1995) *Su lucha con la verdad*, se podría titular la historia de Gea como *Su lucha con el bien: el bien y el mal, lo masculino y lo femenino, la luz y la tiniebla compiten por el dominio de su mundo*.

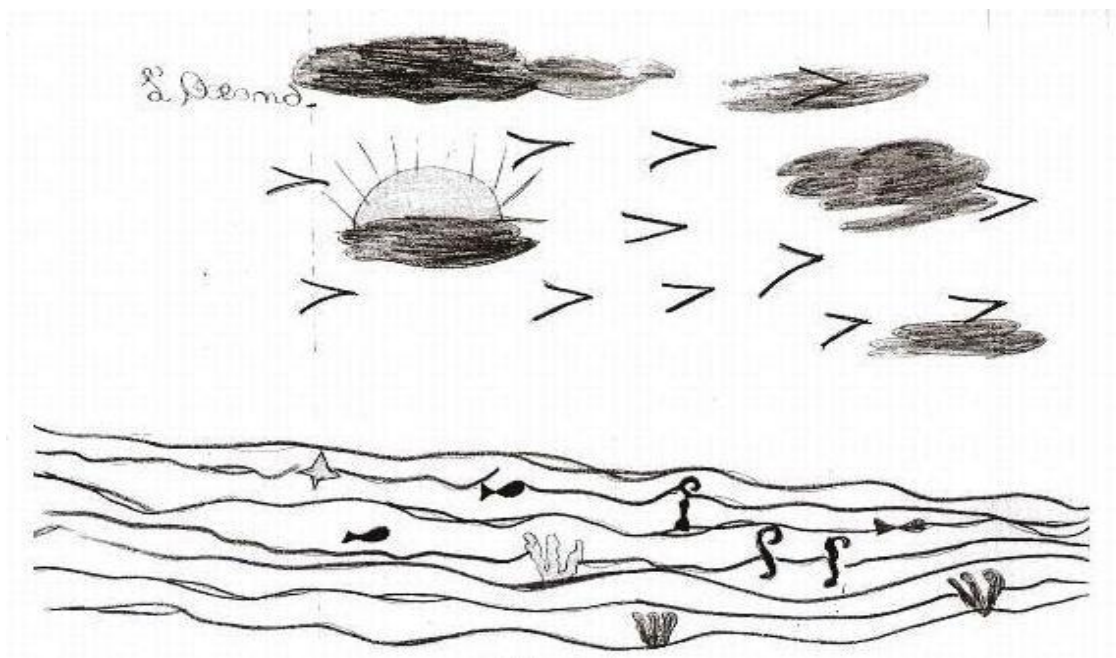
Para las primeras sesiones vale como síntesis la frase de Pessoa (1992) “Me busco a mí mismo sin encontrarme”. Gea se busca a sí misma con una curiosidad, una determinación, un sufrimiento y una consciencia extraordinaria.

Tiene 10 años, es la última de cuatro hijos, es una niña “teatral”, una cara excepcionalmente expresiva, manos danzarinas y habladoras, cuerpo con movimientos de serpiente, “con los brotes de una floración feliz” como diría García Márquez (1994: 44).

Por momentos, rabiosa y envenenada, “mala y blasfemadora” (son sus palabras) unida con una pasión extrema a su compleja familia: “En ese mundo donde ninguno era libre, ella (paradójicamente) lo era: solo ella y solo allí” (García Márquez, 1994).

Y a pesar de sus (no del todo metafóricas) cadenas está muy unida también a sus compañeros, especialmente a uno que la tortura diariamente diciéndole: “Me das asco, no me toques”. Y también: “Ahora tengo el suero atíperico, me puedes tocar”. Como si Gea fuese una víbora. Y lo más dramático es que “Ahora los demás también dicen que tienen el suero”.

Refiero brevemente algunos elementos de las entrevistas ilustrados por una consistente producción gráfica.

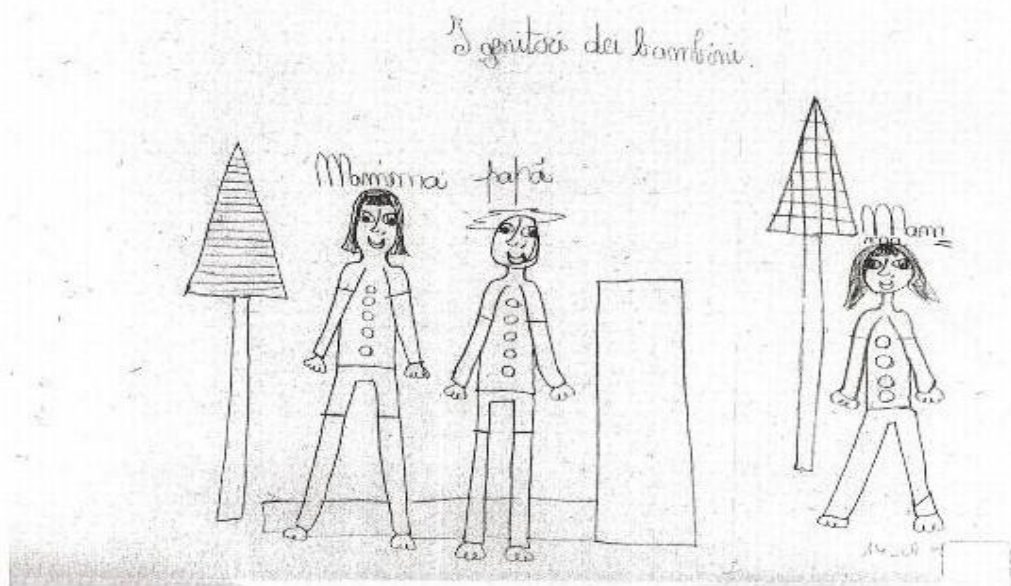


**Figura 1:** El Océano

El Urbild está (aparentemente) sordo.

Un mundo de caballitos de mar, peces, una estrella marina, golondrinas y una puesta de sol. Un tiempo de paso para la Gea niña y ya no tan niña: morir para renacer como diría Dolto. El dibujo se llama “El océano” (en apariencia tranquilo). Me pregunto: ¿albergará la violencia del océano? (Figura 1).

El segundo dibujo libre presenta curiosamente, “Padres comprensivos que se fían de los hijos”, un modo de hacer entrar en escena de forma rápida y directa, al grupo: figuras parentales, aunque sean “otros padres”, de tipo comprensivo, que “se fían” (Figura 2). Aquí el dibujo se hace instrumento explícito de comunicación. Gea parece querer expresar al terapeuta sus pensamientos sobre las cualidades que deberían caracterizar a la familia. El problema de la confianza le angustia.



**Figura 2:** Padres comprensivos que se fían de los hijos

El tercer dibujo, a instancias mías, es “El recogedor de manzanas” según Furth (1988) (Figura 3). El recogedor de manzanas aquí es un chico de dieciséis años, con novia, alegre, comunicativo y sociable. El árbol es un árbol ti vivo, “*el que coge más manzanas es el mejor*”. En la expresión del Recogedor se nota, por un lado, algo mecánico y por otro, diabólico.



**Figura 3:** El recogedor de manzanas

Se reconocen los impulsores ¡Esfuézate! ¡Sé competitivo! ¿Y si la vida fuese un tío vivo o una carrera? Cada niño se esfuerza en comprender cómo está hecho el mundo en general y el suyo en particular y este es el trabajo de cada uno durante toda la vida.

En el dibujo de la madre con el niño (figura 4), los dos están bastante alegres pero distantes: “*Han salido a comprar*”. Hay un arcoíris encima de ellos. “*Un arcoíris quiere decir que antes ha habido un temporal*” observa Gea y verdaderamente, los temporales con rayos y truenos son frecuentes en su casa.



**Figura 4:** Madre con niño

¿Qué se dicen madre e Hijo?

Mamá: “Estoy muy contenta contigo porque, *aunque eres el más pequeño*, vas bien en la escuela, eres el más diligente, juicioso y educado”.

¿Son estas quizás las caricias que Gea necesita o son aquellas que mejor se adaptan a su clima familiar?

Niño: “*Gracias*”.

Gea comenta a continuación:

“*Me gustaría una hermana pequeña para poderla coger en brazos, mimarla, mandarle, sentirme uno, pertenecer*”.

Para Gea todas las criaturas tienen su historia familiar, “*tienen que tener una familia*”.

Citando a Romanini (1999):

“A diferencia de otras psicologías profundas, el Análisis Transaccional concibe a la persona sana como un todo único con el mundo cultural del que forma parte, definiéndola como ‘un ser en relación’ o incluso como un ‘crecer en relación’”.

La familia para Gea es necesaria aunque la suya sea agobiante: padre, madre, hermanos y “ni siquiera un gato al que mandar”. Me recuerda a Canetti (1981):

“El niño mongol y el niño Kirguís que aprende tan temprano a cabalgar posee, comparado con el niño de civilizaciones más sedentarias y superiores, una libertad completamente particular. En cuanto aprende a montar a caballo, puede transferir al animal el peso de todas las órdenes que le han impartido. El niño mongol se libera muy pronto de los aguijones que, aunque en medida mucho menor, están también presentes en su educación. El caballo hace lo que quiere el niño antes de que sea un hombre, siguiendo sus órdenes”.

Para Gea sería suficiente “una hermana” o al menos un gato. *“Sin embargo, como las desgracias nunca vienen solas, tengo además alergia al pelo de gato”.*



Gea está triste: se vive como “malísima”, “insoportable”, dice *“No hay nada que hacer conmigo”* usando un impersonal dramático (“No hay nada que hacer”) (figura 5).

En el momento de las primeras devoluciones a los padres tras las sesiones, Gea quiere estar presente de forma desesperada (*“¡Quién sabe lo mal que hablaréis de mi. Quiero participar!”*).

**Figura 5:** Volviéndose loca

En esa reunión de grupo real, la madre dice: “Ha empeorado en todo, manda a todos al diablo, es una insolente, no se le puede decir nada”.

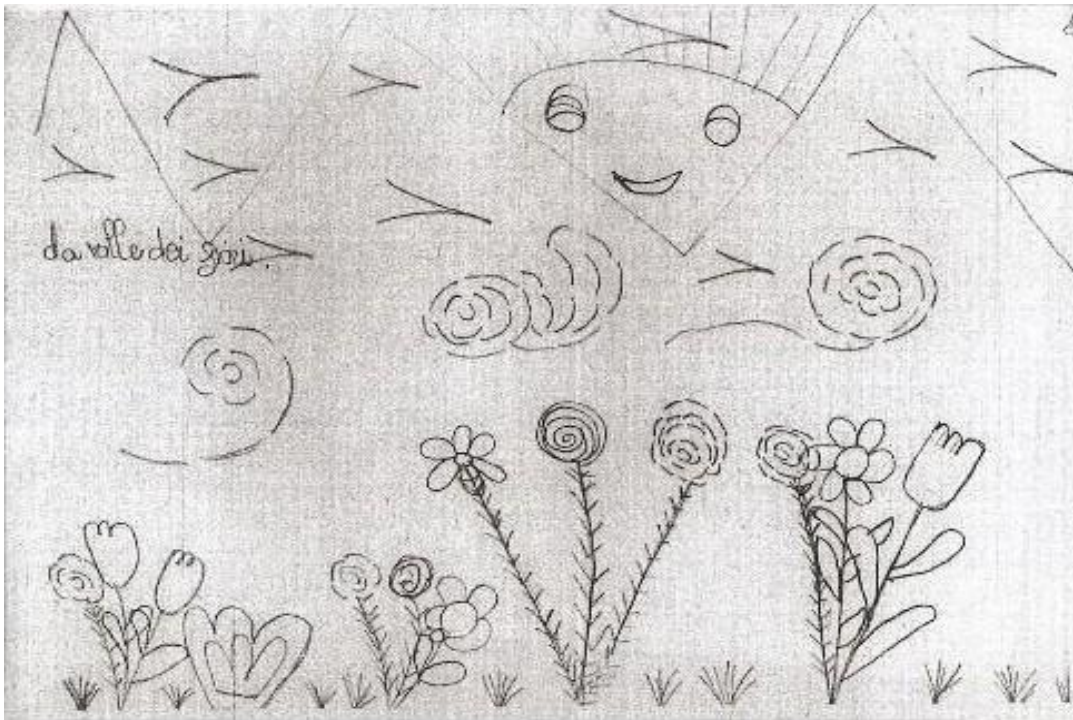
El padre: “He tenido que recurrir a medios extremos. Es una inmadura. ¡Finge que estudia pero no hace nada!”.

*Gea grita: “¡Dejadme intentarlo de nuevo! Es demasiado pronto para decir que la terapia no me hace nada. Si fuera estoy tranquila y en casa más nerviosa, habrá algo que estimule mi nerviosismo. Es como si en casa recibiese un calambrazo. Comprendo que vosotros estáis hasta... pero quiero continuar. Quiero continuar, por favor!”.*

Con dificultad, negociando y mediando decidimos continuar dándonos confianza recíproca. Una especie de alianza terapéutica colectiva, padre-niño-terapeuta, una Alianza de grupo, un contrato a varias bandas.



No me extendiendo en la definición de multicontrato. Hago referencia para este asunto al artículo de Sichem (1991).



**Figura 6:** El valle de las flores

Y Gea, antes siempre tan parca, comienza ahora con una explosión de imágenes e historias, la primera de las cuales es “El valle de las flores”: un fantástico viaje a colores.

Iniciamos así juntas nuestro recorrido de individuación, de re-conocimiento y diferenciación donde fue esencial el espacio ofrecido al impulsor expresividad según la Existential Pattern Therapy (EPT) de English (1988) (“Permiso para crear”). Es decir, ser diferentes en el sentido de únicos e irrepetibles no significa “estar equivocados”.

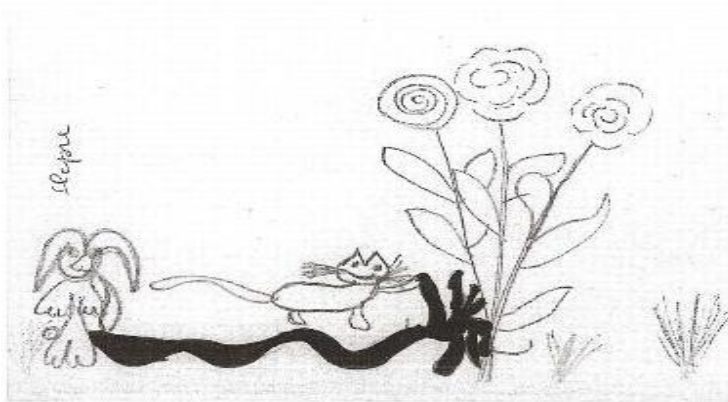


**Figura 7:** La serpiente

Y aparece la historia de un diario secreto. Allí se encuentra narrado e ilustrado un sueño horrible. Sin embargo, el título de este sueño es idílico: “El valle de las flores”.

He aquí el texto con dibujos muy coloreados:

*“Era por la tarde. La chica Asia había ido de excursión escolar a este valle. Estaban caminando. Los demás se habían parado a mirar las bellísimas flores (figura 7). En un determinado momento, un animal se aprieta al tobillo de Asia. Es una serpiente con muchas lenguas rojas.*



**Figura 8:** La serpiente ataca a las plantas y a los animales.

*Asia “es enroscada” por esta serpiente que se multiplica. Cuando ella siente en el sueño, el cuello y el cuerpo completamente enroscados, entonces se*

*despierta. La serpiente, mientras tanto había atacado a las plantas, sofocándolas y a los animales destrozándolos (figura 8).*

*En este momento, Asia se despierta del todo. Se encuentra sentada en su cama y comienza a gritar. Ella vive con sus padres y sus hermanos. Los padres oyen el grito, se asustan y van hacia ella: ella cuenta su sueño horrible.*

*Los padres no hacen comentarios, solo están nerviosos por el brusco despertar”.*

Una serpiente, por tanto.

Hillman (1999: 110) a propósito de imágenes dibujadas o soñadas, dice:

*“Una serpiente que es una serpiente se convierte en un problema; una serpiente que es atentamente observada y a la que hay que responder se vuelve ansiedad. Ahora es una serpiente muerta, rellena de conceptos psicológicos. La escucha de la serpiente presupone la presencia de un adulto con imaginación que favorezca la contextualización y la haga convertirse en un cuento”.*

El terapeuta entrenado no interviene ni interpreta, incluso habla sobre los conocidísimos significados de la serpiente y sobre un curioso y pequeño libro acerca de los indios de América en el que se explica cómo la serpiente, para esa cultura, es símbolo de cambio continuo.

*“La persona que tiene como tótem a la serpiente sabe adaptarse a los acontecimientos, es ambiciosa y solitaria, quiere evolucionar y encontrar en su interior cómo cambiar a mejor”.* El terapeuta se recrea con pensamientos silenciosos y solitarios y calla asediado durante semanas por las serpientes.

Gea, mientras tanto, filosofa en voz alta:

*“Si la serpiente fuese como eso con flores (una serpiente de madera en el estudio del terapeuta) no habría problema.*

*Por el contrario, si imaginamos que es una serpiente tentadora como la del Paraíso Terrenal, que podría estar en El valle de las flores, entonces podemos pensar que quiere enroscarse en la muchacha para llamar su atención, para hacerse su amiga.*

*De hecho, es mala sólo con los animales y las plantas pero buena con las personas. La chica se vuelve a dormir, el sueño continúa. Y Asia comienza a fiarse de la serpiente un poco más.*

*Sucede este duro y dramático diálogo entre Asia y la serpiente.*

*Asia: ¿Por qué te has comportado tan mal?*

*Serpiente: Tenía mis motivos.*

*Asia: ¿Me los puedes decir?*

*Serpiente: Si te fías de mí, si te haces mi amiga.*

*Asia decide fiarse porque quiere ver si la serpiente le está diciendo la verdad, es decir, quiere su amistad (¿Fiarle o no fiarse? Este es el problema).*

*Serpiente: Debes saber que yo soy una serpiente mágica y que conozco toda tu vida, a tus amigos, a tu familia y que no te pierdo de vista desde que comenzaste primaria.*

*Asia: ¿Por qué?*

*Serpiente: Porque estabas en dificultades, porque en primaria se comienza a estudiar, a tener amigos y en los exámenes te podía echar una mano si estabas en apuros. De hecho, con frecuencia, estabas agobiada y gracias a mi, has tenido siempre “casi las mejores” notas o incluso las mejores. También, cuando discutías con los amigos, yo te ayudaba a hacer las paces.*

*Asia: ¿Por qué me ayudabas?*

*Serpiente: Porque quería tu amistad, porque he estado siempre sola”.*

*Aquí Gea se para y dice:*

*“Puedes entender que Asia en este momento se sintió muy honrada. La serpiente se sintió contenta, porque había conquistado su confianza. Asia la ha escuchado. La serpiente ha podido explicarse y se han comprendido. De una serpiente, de apariencia tan malvada, se ha sabido que, en el fondo, es buena de espíritu”. Adquiere las connotaciones de una figura parental que ayuda, aunque sea un poco ambigua. También son indefinidas las figuras parentales reales de Gea, con ansiedad en sus papeles. “Está sola (quién sabe si esta serpiente tenía una familia), vivía bajo tierra y había crecido sola”.*

*Aquí interviene el terapeuta prudentemente.*



T: ¿Quién la ha puesto en el mundo?

Gea: *“Dado que era una serpiente mágica ella pudo haber sido creada por un antepasado, su padre, su abuelo o su tío, para que la dinastía de las serpientes mágicas no acabase”.*

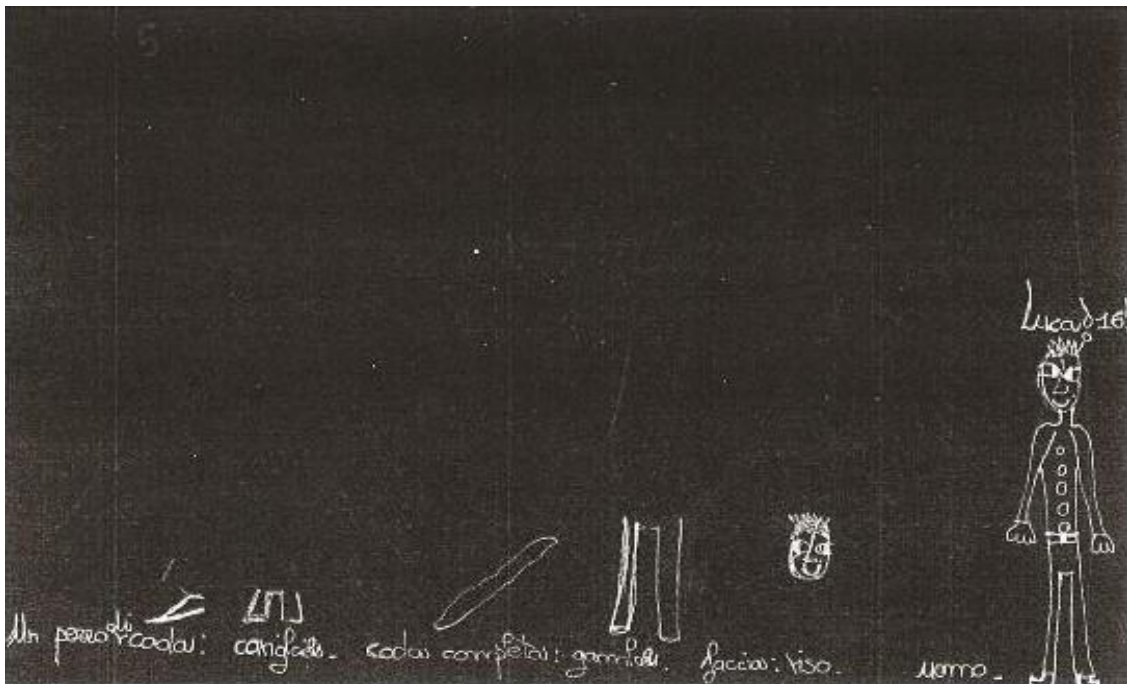
T.: ¿Cómo es eso?

Gea: *“Para que la serenidad de los chicos no se acabase y así, quien estuviera solo pudiera obtener ayuda de la serpiente mágica. Las serpientes mágicas no iban con las personas que tenían muchos amigos sino con aquellas que estaban muy solas, como Asia”.*

En este momento Gea dice:

*“Al final de las aventuras también podemos hacer que la serpiente se vuelva un joven príncipe, un amigo verdadero”.*

Así sucede la transformación de la serpiente (figura 9).



**Figura 9:** La transformación.

Comienza con una parte de la cola que se convierte en tobillo, después la cola se vuelve pierna, la “cara” de la serpiente se hace rostro humano y el cuerpo adquiere las características del cuerpo humano. Ahora la serpiente se ha transformado completamente en chico: es Luca, de 16 años que se convierte en compañero de escuela de Asia. La posterior evolución de esta relación puede llevar al papel de Luca a una zona de mayor intimidad aunque oficialmente no supere el ambiente escolar, lo que es ya muy consolador para Gea (figura 10).

Además, hablando de las características de la serpiente maravillosa, Gea desentraña una fábula: la fábula de los padres, más bien de los antepasados de la serpiente. Desea colocar a esta criatura en un contexto. *“Todos derivamos de alguien”.* *“Se está vinculado a alguien”.* Los

antepasados de la serpiente tenían algunas cualidades especiales: la amabilidad, la astucia, la sabiduría.

He aquí el grupo familiar.

*“Si alguien le pedía ayuda a esta serpiente mágica, ella estaba siempre dispuestísima a hacer algo por los demás. Si alguien le pedía ayuda por estar enfermo, ella, con tal de salvar a la otra persona, ponía en peligro su propia vida. Incluso se “despojaba de sus poderes” para ayudar a quien estaba en dificultades (este es el retrato del padre de Gea). Sin embargo un antepasado aún más viejo, amable y sabio le decía: ‘yo por tu amabilidad, te premio y te devuelvo tus poderes’ (era el abuelo de Gea). Este antepasado vivía envuelto en hilos dorados. Era muy guapo, el primero de la dinastía de las serpientes mágicas. De hecho era el único que se había creado a sí mismo. Después había modelado ‘una especie de hijo y de allí, cada uno, había creado un descendiente suyo, todos rigurosamente varones porque la mujer no tenía capacidad de poseer ese poder que tiene el varón” (Lo que reproduce, en parte, la situación familiar de Gea, en la que el poder y el prestigio son, aparentemente, componentes masculinos. De hecho, ha tardado meses en ponerse una falda).*

Se suceden así en la dinastía, serpientes bellísimas y diferentes con extraordinarias características personales.

La de la astucia, turquesa y amarilla.

La de la amabilidad, violeta.

La de la sabiduría, naranja.

La de la alegría, dorada.

La de la fuerza, azul.

La de la valentía, plateada.

La de la tranquilidad, verde agua.

La de la sonrisa, rosa.

La de la inteligencia, roja.

La de la intuición, fucsia.

La de la sabiduría, verde oscuro.



**Figura 10:** Conversación.

Cada una de ellas ofrece a Gea motivo para dibujos y palabras (incluso espacio para la pulsión creativa) y la oportunidad de construirse también una genealogía de valores en parte presentes y en parte soñados o esperados.

La esperanza es parte integrante de la terapia.

La última de las serpientes es el famoso Peter Asonagli, doble transparente de Gea que tiene la virtud extraordinaria de cambiar de color según el estado de ánimo (*“Así, quien observa, comprende y procede”*). Gea dice de sí misma: *“Se ve desde fuera de qué humor estoy”*.

Peter Asonagli también tiene, excepcionalmente, una madre, al haber habido en la época de su nacimiento algún problema con la bola de cristal, frecuentemente elegida para la “construcción” de nuevas serpientes mágicas.

Él, como sabemos de sus declaraciones emitidas por televisión en “Mysteria”, ha heredado del padre, la sabiduría y la inteligencia y de la madre, la valentía, la sonrisa y la alegría, también cualidades de los padres de Gea, como son reconocidas por la propia Gea (Cfr. James, 1974).

Además, Peter Asonagli tiene abuelos y tíos.

De los abuelos aprende todas las artes mágicas para la supervivencia, ya que los abuelos tienen más experiencia. Peter cita alguna de estas artes “eficaces aunque no precisamente muy modernas” del tipo: “Conviene no quejarse nunca porque después es peor, se te considera un quisquilloso. Mejor explotar de vez en cuando y acabar ahí”. Los abuelos desfilan nítidamente con sus conclusiones de supervivencia. “Descubrir la influencia de los abuelos es el trabajo más complicado en el análisis del guión”, decía Berne (1972: 288) que, evidentemente, no había trabajado mucho con niños.

De los tíos se aprenden diferentes artes mágicas para la diversión, teniendo en cuenta su discreta juventud.

Es conocido que los niños ensamblan elementos de procedencia diversa y de lo más variada, para crear historias fantásticas. Reconocemos en este “Valle de las flores” y en los capítulos siguientes, una serie de elementos fabulosos presentes en dibujos animados, por ejemplo, Mulan (Coats, Bandroft y Cook, 1998) y evidentes resonancias literarias, entre otras las de Gallmann (1991). Puede ser interesante localizar y documentar su origen. Si una niña escoge de entre una vastísima oferta estas figuras es porque, por alguna razón, revisten para ella un significado especial. En el caso de Gea, la serpiente era un elemento de evidente resonancia familiar, muy contextualizada en un guión cultural y religioso específico.

El haber descubierto sustancialmente pronto los aspectos positivos y constructivos forma parte de su nueva conciencia de “víbora” amable, capaz de esbozar inteligentemente el cuadro de su familia, sus recursos, los conflictos no resueltos, contradicciones, áreas no sanas así como la escasa economía de caricias que los rodea. Gea, en un impulso de autorreparentalización se había construido una tabla personal de caricias y la consultaba frecuentemente, implicando a toda la familia en dicha operación.

Cada niño es, por tanto, un grupo.

Si la alianza con el terapeuta es buena, el niño abre, quizás al principio un poco rígidamente, la puerta y la ventana de su casa presentando e interpretando los aspectos constitutivos, los pilares, las tomas de aire, los inquilinos (figura 11).

Si el trabajo se desarrolla con éxito, el terapeuta estará cada vez más en contacto con la esfera parental y con el guión familiar y cultural, obteniendo una pintura que podríamos representar simbólicamente como se ve en la figura 12. Se ven las vigas maestras, las estructuras de sostenimiento y es posible intervenir allí donde el apoyo parezca inestable.



**Figura 11:** Casa

Romanini (1999: 464) dice: “El análisis con el niño, aunque varía de sujeto en sujeto, respecto a los problemas y objetivos específicos que se presentan, se puede resumir en los permisos de ser uno mismo, ser niño, crecer, arriesgar, gozar de lo nuevo y esperar (abrirse a la esperanza de crecer, actuar y ser amado).



**Figura 11:** Vista del interior de la casa

Utilizando primero, el EPT de English (1988) para la apertura al impulsor de la expresividad, necesario para dar espacio a la fantasía del niño, ofreciendo al mismo tiempo al terapeuta la posibilidad de lectura del guión y espacio para intervenciones correctoras y después, el proceso de Reparentalización y Autorreparentalización de James (1974), nos hemos abierto a la esperanza.

Pensar que un niño pueda “Construirse persona” en un clima de respeto obteniendo instrumentos y conciencia en su recorrido de búsqueda y descubrimiento es positivo.

Gracias a María Teresa Romanini por haber dado espacio a los pequeños en el Análisis Transaccional, ofreciéndoles la felicidad de ser comprendidos por medio de sus mismas palabras atentamente escuchadas y meditadas.

## Resumen

Al trabajar con un niño no solamente por una cuestión legal o administrativa, cada terapeuta tiene ante sí, por turnos o bien en bloque, a la familia completa: al padre, la madre, los hermanos, los abuelos, los tíos. También a los maestros, los entrenadores, los mandos de los scouts... es decir, las figuras parentales de ese niño en particular que son diferentes para cada uno y pueden ser reevocadas oficialmente, citadas literalmente y ocasionalmente revisitadas: en todo caso, están presentes en las atribuciones, en los impulsores, en los mandatos que el niño utiliza en la creación de sus historias y actúa en el juego siendo parte integrante de su proyecto existencial.

El terapeuta infantil es testigo del grupo familiar y, a veces indirectamente, su "terapeuta" (si atribuimos al término, el sentido de "elemento transformador") y si "therapeia" se entiende como atención, cuidado y tratamiento.

Se consigue así la delicadeza extrema del papel terapéutico que no puede ser intrusivo o invasivo respecto a un área íntima tan apreciada sino que debe favorecer una correcta evolución y una posible reorganización.

## Bibliografía

Berne, E. (1972). *What do you say after you say hello?* City National Bank, Beverly Hills. (Tr. Esp. *¿Qué dice usted después de decir hola?* Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1974).

Canetti, E. (1960). *Masse und Macht*. Claassen Verlag Hamburg. (Trad. Esp. Juan José del Solar: *Masa y poder*, Círculo de Lectores, 2006).

Coats, P. (Producer), Bandroft, f. y Cook, B. (Directors) (1998). *Mulan* [Motion picture]. United States: Buena Vista/Disney.

English, F. (1988). Whither scripts? *Transactional Analysis Journal*. 18 pp. 294-303.

-(1976). *Analyse Transactionelle et émotions*. París: Desclée de Brower.

Furth, G. M. (1988). *The secret world of drawings: Healing through art*. Boston: Sigo Press. (Trad. Esp. Teresa Gottlieb: *El secreto mundo de los dibujos. Sanar a través del arte*. Barcelona: Ediciones Luciérnaga, 1992)

Gallmann, K. (1991). *I dreamed of Africa*. New York: Viking Penguin (Trad. Esp.: *Siempre soñé con África*. Barcelona: Emecé, 1999).

García Márquez, G. (1994). *Del amor y otros demonios*. Barcelona: Mondadori.

Hillmann, J. (1999): *Il diritto al silenzio*. Bergamo: Edizione Moretti e Vitali.

James, M. (1985). *It's never too late to be happy*. Pennsylvania: Lafayette Hills publishing.

-(1974). Self-reparenting Theory and process. *Transactional Analysis Journal*, 4, pp. 32-39.

Pessoa, F. (1992). *O' poeta é um fingidor*. Rio de Janeiro: Nova Aguilar. Trad. Esp. Ángel Crespo *Antología poética. El poeta es un fingidor*. Madrid: Espasa Calpe, "colección Austral".

Puma che Danza (1995). *Riti magici degli indiani d'America*. Milano: Laura Rangoni ed.

Romanini, M. T. (1999). *Costruirsi persona*, Milano: La vita Felice.

Sereny, G. (1995). *Albert Speer: His battle with Truth*. New York: Alfred A. Knopf. (Trad. Esp. *Albert Speer: Su lucha con la verdad*. Buenos Aires: Javier Vergara Editores, 1996).

Sichem, V. (1991). Le multicontrat en therapie d'enfants. *Actualité en Analyse Transactionnelle*, XV, 60. pp. 147-151.